

El ideal para evitar todo esto sería abrir avenidas, conseguir alineaciones, pero todo esto se halla supeditado a poderlo realizar económicamente, pues son años los que llevamos y aún no está alineada la calle de Bernardo Mulleras por esta causa. Esperamos que el nuevo Plan de Urbanismo ejecutado por la actual Corporación sea la "Primavera Urbanística de Ciudad Real."

¿Qué idea tienes de la situación económica de nuestro Municipio?

—Yo considero la situación francamente progresiva y optimista; en la calle sabemos que nuestro Ayuntamiento tiene crédito, funciona normalmente en el desarrollo de su presupuesto y que ha realizado y tiene infinidad de proyectos a realizar, cuyos gastos están pagados o previstos, bien por fondos propios o incluidos en el Plan Provincial de Abastecimiento y Saneamientos.

¿Qué medidas tomarías para remediarlas?

—No cabe duda que la mejor manera de hacerlo es incrementar los ingresos, pero con la sabia idea de no aumentar los gravámenes existentes. Todos los servicios deben estar cubiertos por los arbitrios o tasas pertinentes, pero existen obras de ampliación, expropiaciones, etcétera, que de no tener el apoyo de otros Organismos serían imposible realizar.

Sin embargo yo creo sería muy conveniente el estudio por parte del Ayuntamiento de la creación de una Estación Central de Autobuses, que sería muy rentable para las arcas municipales.

Nuestra provincia tiene medio millón de habitantes y 100 pueblos en cifras redondas que necesitan comunicarse con la capital. Ahí está el ejemplo cada mañana de docenas de automóviles y cientos de viajeros que vienen a solucionar sus asuntos oficiales, comerciales, por desgracia enfermedades, etcétera.

Apenas 30 pueblos se comunican con nosotros por ferrocarril y de ellos, Puertollano, Valdepeñas, Daimiel, etcétera, son quizá los que mayor contingente de viajeros dan por carretera; los otros 70 tienen su obligada comunicación por carretera.

Una Estación de Autobuses con los servicios municipalizados de forma que todas las líneas regulares iniciaran y rindieran viaje en

ella sería mejor para los viajeros que tendrían la comodidad de salas de espera —protectora en días de lluvia y de calor agobiante— taquillas para despacho de billetes, restaurante, bar de día y de noche, horarios de salidas altavoces de salidas de coches y hasta hotel o por lo menos habitaciones para dormir; en fin, que lo mismo que un viajero va a la estación del ferrocarril cuando tiene necesidad de viajar en él, el viajero de carretera no tendría más que dirigirse a la estación, en este caso de autobuses.

En ella se podría dedicar una amplia zona a aparcamientos e incluso Garaje, con el fin de que muchos de los vehículos encontrasen un lugar donde aparcar vigilado, y que sería lugar de concentración de los ocupantes del mismo; además ocasionaría la descongestión de las calles que actualmente se encuentran ocupadas durante la mañana.

En fin, que sería una manera de crear riqueza una fuente de ingresos y un beneficio de instalación y comodidad para Empresas y usufructuarios.

¿Cuál es el servicio Municipal que estimas como más eficiente?

—Después de las obras efectuadas el de aguas, y eso que todavía no hemos disfrutado más que el de abrir un grifo a cualquier hora y tener agua; vendrá el de riego y limpieza de calles y con seguridad instalaciones industriales.

¿Y el más deficiente?

—Son varios los que acusan defectos o función insuficiente; alcantarillado, recogida de basuras e incendios, quizá por este orden; pero afortunadamente hace unos días nuestro Alcalde con motivo del cuarto aniversario de su mandato nos comunicaba la solución del primero en fechas inmediatas y los otros prevista su mejora o solución en los próximos ejercicios.

Teniendo en cuenta que las sesiones plenarios del Ayuntamiento son públicas ¿por qué no asisten a ellas los vecinos?

—Hoy los asuntos pasan a sesión debidamente estudiados y apenas surgen controversias de las que apasionan al público. Antes las oposiciones políticas hacían más "picantes" estas sesiones y el público la "gozaba" oyendo como se metían unos con otros, más por rencillas partidistas que por el fin perseguido.